

¿Conoces a alguien que no tenga interés, no se haya formado una opinión, no siga con atención lo que dice y lo que hace el 15-M? Pues debe ser un personaje bien raro. Un país acobardado por la crisis; atontado por la política institucional, especialmente de las instituciones de la izquierda: partidos parlamentarios y sindicatos mayoritarios, transmitida por los medios convencionales; amuerado, sin expectativas de cambio, salvo a peor... se ha visto de pronto sobresaltado por unos cientos de personas, luego miles, enseguida decenas, centenares de miles... que han convertido la indignación general muda en un acontecimiento político a gritos.

Venimos siguiendo desde el primer día toda la avalancha de experiencias, interpretaciones, debates que está produciendo el 15-M, del que nos sentimos parte. Ahora voy a intentar llegar a él, dando un breve rodeo encadenado sobre ese viejo mundo frente al que se ha alzado el naciente movimiento.

Se dice que una imagen vale por mil palabras. No es verdad, pero en todo caso es muy educativo mirar esta imagen: http://www.elpais.com/articulo/economia/Europa/aleja/ahora/precipicio/elpepueco/20110702elpepueco_1/Tes

En ella, un emocionado Yorgos Papandreu recibe la ovación de sus colegas de la Internacional Socialista que le premian por haber conseguido la aprobación por el Parlamento griego de un plan que traerá sufrimientos y miseria a su pueblo, en, dicen, treinta años de recesión, pero habrá salvado las cuentas de resultados de los bancos alemanes y franceses que compraron deuda griega para hacer negocios; el primer dogma de la economía política europea es garantizar los beneficios de las finanzas.

Entre quienes crearon falsas expectativas de negocios en Grecia, manipulando las cuentas públicas, ocupa un lugar destacado Goldman Sachs, uno de los bancos salvados de la bancarrota en 2008 gracias a miles de millones de dólares de fondos públicos y en cuyo historial reciente figura un acusación de la Comisión Nacional del Mercado de Valores de EE UU por fraude en el escándalo de las hipotecas subprime. Ni que decir tiene que eso no es obstáculo para que siga operando y obteniendo cuantiosos beneficios en medio mundo.

Un alto ejecutivo de Goldman Sachs, Mario Draghi, acaba de ser nombrado nuevo presidente del Banco Central Europeo. En el curriculum de Draghi figura, tras su paso por Goldman Sachs, el cargo de gobernador del Banco de Italia, uno de los puestos centrales del entramado de la política de los negocios de Berlusconi.

¿En qué se diferencian política y moralmente Papandreu y Draghi? En nada importante. Son por encima de todo cómplices. La política dominante en la Unión Europea no puede entenderse sin la complicidad entre lo que uno y otro representan.

Vayamos ahora un poco más cerca. Una de las operaciones de ingeniería financiera destinada a tapar situaciones próximas a la quiebra de cajas de ahorro, protagonistas de la

economía del ladrillo, es la salida a Bolsa de Bankia. La principal entidad de la nueva marca es Caja Madrid. El presidente de Caja Madrid, Rodrigo Rato, es el presidente de Bankia, y ha nombrado un consejo de quince miembros. Uno de ellos es José Antonio Moral Santín, a su vez vicepresidente de Caja Madrid representando a Izquierda Unida.

¿En qué se diferencian Rato de Moral Santín? En nada importante. Moral Santín ha mantenido durante largos años el voto de *omertá* que rige los Consejos de Administración de las empresas capitalistas. Rato se ha puesto un sueldo de cuatro millones de euros. Moral Santín cobrará menos. ¿Cuánto de “menos”? Deben saberlo Reneses y Ángel Pérez, los jefes de IU-Madrid.

¿En qué se diferencian los jefes de IU-Madrid de Moral Santín? En que si hubiera suficientes indignados e indignadas en IU que trasladaran al interior de su partido los motivos que les llevan a formar parte del 15-M, se acabaría esta vergüenza. Y si no se acaba, algo falla en esa indignación.

“No nos representan”. Una de las ideas más ampliamente compartidas del 15-M

es esta descalificación global de la “clase política” que expresa la conciencia de la complicidad entre las instituciones políticas y el mundo de los negocios, esencial al capitalismo, exacerbada bajo la hegemonía del capital financiero en eso que se llama “neoliberalismo”. De esta idea común parten propuestas, demandas, criterios... muy diferentes sobre quién y cómo puede representarse un movimiento extenso, distribuido por barrios, pueblos, grupos, comisiones y subcomisiones... después de las acampadas/asambleas de democracia directa. No me refiero a la representación política, o política electoral que, desde luego, va a originar muchos debates necesarios y complicados, pero no es lo fundamental. Lo fundamental para el futuro del movimiento es resolver el desafío de su propia representación, para que se mantenga la unidad y pueda desarrollarse libremente el proceso de maduración que progresa desde el 15-M. Éstos y otros temas tienen que ver con los artículos de **Joseba González**, **Sandra Ezquerro** y **María Bilbao**. El texto de **Josep María Antentas** sobre las revoluciones árabes se propone comprender procesos que han creado un nuevo repertorio de acción colectiva que, parece, es el motor de luchas emancipatorias del siglo XXI.

Y no hay espacio para más. Ni apenas para pedir el apoyo a **los libros de VIENTO SUR**. En la página 108 hay un poco de publicidad. Y en las librerías dos buenos libros. Habrá más. Ya hablaremos.

M.R.

